



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/49/430  
S/1994/1096  
26 de septiembre de 1994  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Cuadragésimo noveno período de sesiones  
Tema 70 del programa  
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Cuadragésimo noveno año

Carta de fecha 23 de septiembre de 1994 dirigida al Secretario  
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión  
Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir adjunta la declaración formulada el 23 de septiembre de 1994 por el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia en relación con la campaña antiyugoslava organizada por la República de Albania.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 70 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ  
Embajador  
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Declaración formulada el 23 de septiembre de 1994 por  
el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, alarmado ante la interminable campaña hostil organizada por Albania contra la República Federativa de Yugoslavia, desea señalar a la atención de todo el mundo los peligros que entraña. Esta campaña se refleja también en la carta que el Sr. Sali Berisha, Presidente de la República de Albania, dirigió a los Jefes de Estado o de Gobierno de los países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de los países de la Unión Europea con respecto al deterioro de las relaciones entre Grecia y Albania. En el discurso que pronunció en Gjirokastra el 18 de septiembre de 1994, el Presidente de Albania reiteró cargos falsos e infundados contra Serbia y el pueblo serbio, es decir, la República Federativa de Yugoslavia. De esta manera, el Presidente Berisha se sumó personalmente a la campaña dirigida por los miembros de su Gobierno que han inventado cargos sobre una presunta estrategia coordinada entre Grecia y la República Federativa de Yugoslavia para aumentar las tensiones en los Balcanes sudorientales y desestabilizar la región.

Con la intención evidente de encubrir y disminuir la responsabilidad de Albania de privar a sus minorías nacionales del disfrute de sus derechos humanos y violar estos derechos en el país, el Presidente Berisha acusa a la República Federativa de Yugoslavia del conflicto bilateral entre Albania y Grecia y así desvía la atención de las causas reales de los problemas. Con sus cargos inventados y sin corroborar, Albania pretende desacreditar a la República Federativa de Yugoslavia en momentos en que la comunidad internacional aprecia en mayor medida las gestiones constructivas realizadas por Yugoslavia y su contribución hacia el logro de una solución pacífica de la crisis del territorio de la antigua República Federativa Socialista de Yugoslavia y especialmente de la guerra civil en la antigua Bosnia y Herzegovina.

La actitud discriminatoria de Albania contra las minorías nacionales forma parte de una práctica no democrática más generalizada de violar los derechos humanos y civiles fundamentales. Así lo prueban el juicio reciente de los miembros de la minoría nacional griega, los intentos de desplazar por la fuerza a docenas de familias serbias y montenegrinas en las cercanías de Vraça y los consejos de guerra apañados contra oponentes políticos. Con sus políticas de injerencia en los asuntos internos de la República Federativa de Yugoslavia y de confrontación con casi todos los países vecinos, Albania ha aumentado las tensiones de la región y ha amenazado la paz y la estabilidad de los Balcanes.

Albania ha incitado constantemente al secesionismo a las personas de origen étnico albanés de Kosovo y Metohija con el fin de que el territorio se separe de la República de Serbia y la República Federativa de Yugoslavia. Este es el objetivo, la guía también cuando apoya oficial y abiertamente a la inexistente "República de Kosovo", reconoce a sus supuestos representantes, establece una oficina del representante permanente de su gobierno separatista en Tirana y provoca incidentes en la frontera. La estrategia del nacionalismo de la gran Albania y la instigación al separatismo en Kosmet, muy destacadas en el discurso pronunciado por el Presidente Berisha en Gjirokastra, se oponen directamente a

los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE), por lo cual constituyen una grave amenaza a la paz y la seguridad en los Balcanes.

En varias ocasiones, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha puesto en marcha iniciativas para cooperar con Albania, sobre la base de la no injerencia y el respeto por la soberanía y la integridad territorial, porque considera que beneficiarán a los pueblos de los dos países y a los Balcanes. Aunque el Gobierno de Albania no ha dado respuesta a estas iniciativas, la República Federativa de Yugoslavia seguirá contribuyendo, mediante el diálogo directo, a la solución de la situación actual de las relaciones entre ambos países. La República Federativa de Yugoslavia seguirá protegiendo firmemente su soberanía e integridad territorial y resistirá todo intento de injerencia en sus asuntos internos.

La República Federativa de Yugoslavia está principalmente interesada en la paz en los Balcanes, así como en las relaciones de buena vecindad, la cooperación multilateral en los Balcanes y el fomento de la confianza entre los países de esta región. Esta debe ser la orientación verdadera de todos los países de la región, incluida Albania. La República Federativa de Yugoslavia considera que estos son los prerequisites de la integración de los Balcanes en los procesos democráticos europeos y de la cooperación.

-----